

Barbaro y Palladio : La arquitectura de las villas de la Terraferma veneciana.

Arq. Juan Luis Dineur

La figura de Daniele Barbaro es importante en la historia de la arquitectura no solo como tratadista, Tratado de perspectiva, 1568; traducción al italiano y edición comentada de los Diez Libros de Arquitectura de Vitruvio, acompañado de ilustraciones de arquitectura romana antigua, éstas en colaboración con Palladio, 1550, sino por su condición de noble veneciano volcado a la explotación rural de la Terraferma, y el nuevo comitente de los tiempos modernos.

En efecto, su relación estrecha con Palladio como comitente, mecenas y amigo y su condición como patriarca de Aquileia, junto con su hermano Marco Antonio Barbaro, figura política descolante y embajador por Venecia, proveerá a Palladio la posibilidad de múltiples encargos en la segunda y última parte de su carrera, sobre todo las iglesias de Venecia.

El desarrollo de Venecia como ciudad -estado-puerto se había dado gracias a una situación histórica de una Europa en ciernes, (estamos en los primeros siglos de la Edad Media), y a su ubicación estratégica en el extremo norte del mar Adriático que le permitía una relación marítima directa y fluída con Oriente y una cercanía con Austria y Alemania meridional por su proximidad a los Alpes a través de sus pasos, particularmente el Brenner.

Aprovechando de que Europa estaba en un periodo de formación, pobladores huyendo de tribus bárbaras que asolaban el norte de Italia en ese momento, habían constituido una comunidad, asentándose sobre unas islas de una laguna contigua a la costa norte del Adriático y empezaron a comercializar mercaderías de alto valor agregado de Oriente como especias, seda, damasco, objetos de refinada artesanía de oro, plata, bronce, vidrio entre otros, por tejidos de lana de Flandes, cueros y estaño de Inglaterra, plata en estado bruto de Bohemia y cobre y hierro de Alemania

Desde fines del siglo XIV las múltiples comunas y estados feudales del norte de Italia habían sido reemplazados por estados regionales cada vez más poderosos como Milán y Florencia, por lo que Venecia, además de atender sus relaciones con Oriente y su imperio marítimo tenía que preocuparse por la defensa de la tierra firme (Terra-ferma) adjunta. La seguridad de la laguna de Venecia dependía del control de los ríos que bajaban de los Alpes (Brenta y Piave) canalizados a gran gasto para ampliar las áreas cultivables y de ganadería (sustento de la ciudad), y el paso del Brenner que la comunicaba con el centro de Europa. Así, en el siglo XV Venecia anexará Verona, Vicenza, Padua, Bergamo, Brescia y Treviso. Al principio del siglo XVI la república de Venecia -la Serenisima- se extenderá desde el lago de Como al oeste a Trieste al este, y desde los valles alpinos al norte a Ferrara al sur.

La ocupación de la Terraferma se deberá entonces tanto a cuestiones de orden político como de sustento; sin duda, incidirá también la conquista de Constantinopla por los turcos otomanos y su incidencia cada vez más acentuada en el Mediterráneo oriental tanto a nivel marítimo como territorial, que reducirá la actividad veneciana, sin hablar de las nuevas rutas marítimas abiertas al Mediano Oriente por Portugal. Pero en una época de inflación creciente y de población también creciente, resultará más rentable que el comercio marítimo el desarrollo de la agricultura, sobre todo si se la asocia a la recuperación de terrenos hasta entonces pantanosos e inundables, de gran abundancia en el Veneto por su carácter sedimentario.

No sólo era lucro lo que atraía la nobleza veneciana a la tierra, ni tampoco una situación de Arcadia como contrapartida de la Ciudad. Estaba apareciendo una nueva actitud ligada con una creciente simpatía con la responsabilidad de los tenedores de la tierra a su cultivo, esa conciencia que había sido expresada por autores de la Roma antigua como Virgilio y mas específicamente por aquellos agricultores prácticos citados por Daniel Barbaro en sus comentarios al Vitruvio, en su capítulo dedicado a las villas, referente a Varón y Catón entre otros. Estos autores mencionaban a la agricultura y horticultura como ocupaciones dignas de un gentilhomme y, en contraste con ocupaciones urbanas, capaces aún de promover mejoramiento moral.

Como ejemplo, el noble veneciano Roberto de Spilimburgo en su Crónica de 1540 mencionaba la inversión en tierras como el mejor y más adecuado comercio propio de señores.

El terrateniente de la Terraferma veneciana dependerá entonces de los cultivadores de la tierra y se asociará a ellos.

Alvise Cornaro, que creó el término "Santa agricultura" fue el heraldo humanístico de este reconocimiento. En sus *"Discorsi intorno a la vita sobria"* escribe: *"Aún con mis ochenta y tres años, voy cada año a visitar algunas de estas haciendas de campo próximas, y a disfrutar de mis amigos y a recrearme conversando con ellos y con otros que estaban allí, gentes del mas fino intelecto: arquitectos, pintores, escultores, músicos y hombres de campo, ya que nuestra época es prodiga en ellos"* Fue natural a este pionero de la adecuación de la tierra a fines agrícolas mencionar hombres de campo junto con artistas, como practicantes de las artes manuales, cuyos finos intelectos los elevaban por encima del común.

El amor de Cornaro por el paisaje cultivado se identificaba con la creencia renacentista de que la Naturaleza podía ser embellecida por obra del hombre, o sea transformada a través de la razón y la artificialidad (léase la geometría) en una armonía.

En este caso la artificialidad (o sea la obra humana) está dada por la villa y los cultivos.

Al finalizar la guerra de la Liga de Cambrai (1509-1517) en que la Serenísima logra sobrevivir la embestida de los Estados papales, Francia, el Sacro Imperio romano germánico y Milán -ávidos de sus territorios conquistados en el siglo XV- una cantidad creciente de nobles venecianos estaban comprando en la Terraferma tierras para levantar un tipo de villa desconocido en Italia central y del Sur capaz de albergar una vida elegante y al mismo tiempo funciones agrícolas. Por supuesto que la explotación rural por parte de la aristocracia veneciana no es nueva, particularmente la región había sido cultivada en las áreas no inundables desde la época pre-romana, pero en el siglo XV –según la información hasta ahora alcanzada emergieron dos tipos de establecimientos rurales: uno derivado de la casa de campo utilitaria de poca atracción para la nobleza como residencia (vivienda de pocas pretensiones, granero y establo) Fig. 1 (página siguiente), y el otro, la villa – castillo, descendiente de los castillos feudales locales.

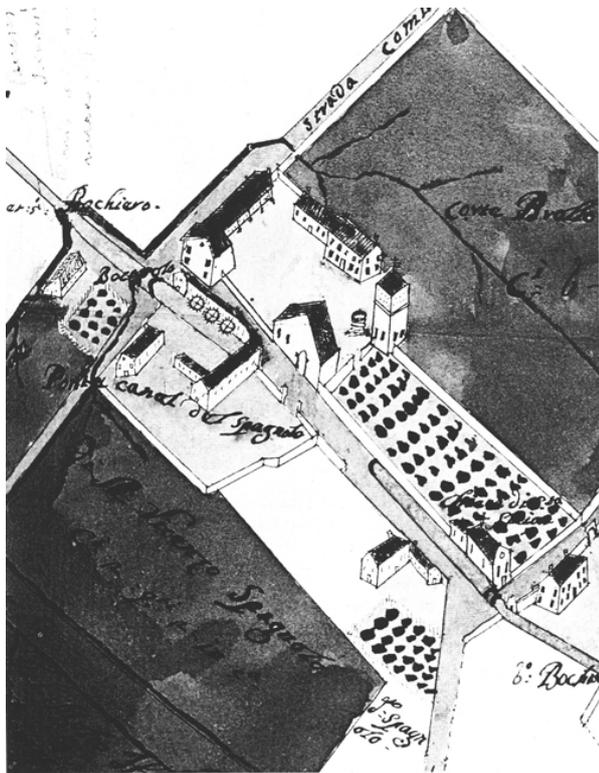


Fig. 01

No solo la aristocracia de Venecia propiamente dicha era culta sino también la de la Terra-ferma y representativa del Siglo XVI como puede observarse en la fundación de la Academia Olímpica de Vicenza (1553) para promover las artes y las ciencias, particularmente la matemática. La creación de academias en Italia auspiciadas por la nobleza en la segunda parte del siglo XVI fue muy recurrente. En el caso de Vicenza incluyó la creación del aún hoy existente Teatro Olímpico para recrear el drama clásico. Justamente fue Palladio el proyectista de esta obra (1579) siendo además miembro de esta ambiciosa organización académica desde su fundación gracias a su vínculo con su primer padrino Gian Giorgio Trissino

En efecto, Palladio, de nombre Andrea di Pietro della Gondola (1508-1580) había nacido en Padua, ciudad de la Terraferma veneciana y formado artesanalmente como labrador de piedra (un siglo después, Francesco Borromini también se inicia como artesano tallador de piedra.)

En 1524 se trasladará a la vecina Vicenza donde continuará su actividad artesanal como tallador hasta 1538, en que, con treinta años cumplidos, por razones de trabajo traba relación con el noble Gian Giorgio Trissino, humanista y arquitecto amateur que estaba alterando y reformando su villa en la vecina Cricoli para albergar los integrantes de su academia dedicada a estudios humanísticos, conformada por jóvenes nobles, residentes. Trissino, sin duda, intuye el genio de Andrea di Pietro, lo apadrina y lo integra a su academia de jóvenes nobles, dirigiendo su formación como humanista en cuestiones ligadas a la teoría arquitectónica (léase la obra de Vitruvio), topografía de la Antigüedad y ciencias militares de la Antigüedad como los Comentarios de Julio Cesar, dado que con sus treinta años no podía transformar un artesano en humanista completo.

Le impondrá además el nombre Palladio, para coronar su ascenso social y sugiriendo la sabiduría de la diosa griega Pallas Atenea.

Este contacto con jóvenes aristócratas permitirá a Palladio la posibilidad de numerosos encargos futuros, ligados no solo a palacios en Vicenza, transformando la ciudad en palladiana, sino a nuevos temas arquitectónicos como las villas de la Terraferma de residencia - trabajo ya mencionado Fig. 2 (página siguiente). Por la influencia de Alvise Cornaro a la cual me referiré a continuación, estas villas de Palladio estarán concebidas

con un criterio de uso y economía nuevo para la época, sobretudo la sistematización y tipificación de la planta (ver Wittkower, Rudolf, La arquitectura en la edad del humanismo, N° de catalogo Biblioteca FADU 6711) , sin duda hecha posible por la cantidad de encargos. Las características tan particulares de este tema de las villas de la Terraferma veneciana involucrando valores de uso tradicionales con nuevos valores significativos de prestigio social hará que construcciones antes obra de artesanos canteros o albañiles se trasformen en obras de arquitectura. Es la primera vez que un arquitecto puede proyectar y construir edificios que no sean iglesias o palacios, y que su producción sea tan importante. Además, desde 1560 hasta el final de su vida, y por recomendación de Daniele Barbaro, la Iglesia veneciana le encargará San Giorgio y la iglesia del Redentor, la que menos ha sido alterada por el paso del tiempo.



Fig. 02 Map showing the location of villas by Palladio

Fig. 02

Palladio en el sentido de la variedad y cantidad de encargos es el primer arquitecto moderno.

La influencia de Cornaro se manifiesta en la visita que le hace Trissino en 1538, viajando con Palladio a Padua donde residía. Alvise Cornaro, el noble mencionado más arriba ligado con el rellenado y saneamiento de terrenos pantanosos, en proximidad de Venecia, para cultivo.

Además de esa actividad, Cornaro era un arquitecto amateur distinguido que había proyectado y hecho construir dos estructuras en el jardín de su palacio en Padua, una loggia (1524) y un Odeon para ejecuciones musicales (1530) que constituyen las primeras obras en el norte de Italia ligadas con la arquitectura renacentista romana de principios del siglo XVI y que hablan sido los antecedentes de la villa Trissino en Cricoli.

Palladio tendrá entonces oportunidad de conocer a Cornaro, persona sin duda excepcional por su actividad mencionada más arriba, y también por ser autor de un breve Tratado de arquitectura en que la teoría de los órdenes de Vitruvio ocupa un lugar secundario frente a situaciones de uso, de economía y de mantenimiento de los edificios. Propone por ejemplo encuadres de vanos en terracota en lugar del tradicional de piedra por economía y facilidad de reparación. Fue el primer teórico del Renacimiento que propone, de parte de los comitentes, frugalidad de proyecto, dejando de lado en lo

posible los antiguos órdenes y eliminando, también en lo posible, el ornamento tradicional. Probablemente en esta época (1538-39) Palladio conoce a Sebastián Serlio que había huido de Roma en circunstancias de su saqueo (1527) y publicado en Venecia sus Libros de Arquitectura 3 y 4 (1537-40) que tuvieron también tanta importancia en su visión de la arquitectura por ser ajena a lo convencional.

Además asimila, estilísticamente la obra construida del renacimiento romano en la persona de Jacopo Sansovino cuya Biblioteca en la plaza de San Marcos en Venecia habla sido iniciada en 1536.

En 1540 Palladio proyecta su primera villa en Lonedo al norte de Vicenza para Girolamo di Godi y su primer palacio en Vicenza para Giovanni Civena.

Su obra inmortal ha comenzado

En el interin de su actividad en Vicenza visita Roma en compañía de Trissino en 1541 y 1547 y tiene la oportunidad de estudiar in situ la obra de Bramante, Peruzzi y Rafael y las termas romanas imperiales.

Vuelve a Roma en 1554 en compañía de Daniele Barbaro y permanece en esa ciudad hasta 1556, colaborando con este humanista en su edición traducida al italiano y comentada de los Diez Libros de Vitruvio (1556), reconstruyendo gráficamente las obras de la Roma imperial antigua para los grabados de esa edición. Palladio además publica su “ Le antichita di Roma” libro guía práctica para conocer la ciudad, que tendrá una vigencia de uso de 200 años para todo visitante que quiera visitar Roma. El turismo moderno se inicia en Roma.

Esta relación estrecha de Palladio con Daniele Barbaro que materializa una visión de comitente por parte del arquitecto queda reflejado en la parte dedicada a las villas en los Cuatro Libros de Arquitectura en que liga sus proyectos con las necesidades específicas de sus clientes que aparecen específicamente nombrados. Palladio fué el primer arquitecto teórico en expresar el proceso de diseño como consecuencia del dialogo entre el arquitecto y su cliente en situaciones específicas.

Con respecto a la villa que proyectó y construyo en 1557-58 para Daniele Barbaro y su hermano en Maser dice lo siguiente (traducción mía de la versión inglesa de Leoni (1734) hecha del original de Palladio):

Cuatro libros de arquitectura. Segundo libro, capítulo XIV :De los proyectos de villas pertenecientes a algunos nobles venecianos.

“La siguiente obra está en Maser, un pueblo próximo a Asolo, perteneciente a Monsignor Reverendisimo Eletto de Aquileia y al magnifico Sígñor Marco Antonio de Barbari, hermanos. La parte de la construcción que se adelanta consiste en dos plantas superpuestas de habitaciones. La superior esta a nivel del patio de atrás, donde hay una fuente tallada en la montaña opuesta a la casa, con numerosos ornamentos en estuco y pinturas. La fuente forma un pequeño lago que sirve como estanque para peces. Desde este lugar el agua se desplaza hasta la cocina, y luego de haber regado los jardines que están a la derecha e izquierda del camino que conduce gradualmente al edificio, forma dos estanques de peces junto al camino; de allí riega el huerto, que es de gran extensión y pleno de los frutales mas excelentes por sus productos, y además legumbres de distintas clases (garbanzos, habas, lentejas, etc). La fachada del cuerpo que se adelanta (la parte patronal) presenta cuatro columnas de orden jónico. Los capiteles de las columnas de ángulo presentan ambas caras (adaptación del jónico a una esquina). El método grafico de concebir estos capiteles lo expondré en el Libro dedicado a los templos. Hacia la izquierda de este cuerpo principal hay loggias, cuyos extremos rematan en palomares y debajo de ellos hay lugares para producir los vinos, los establos y otros lugares para uso de la villa.”

La inclusión de un ninfeo (fuente tallada en la montaña dedicado a las ninfas, divinidades paganas de las aguas, bosques, etc) con ornamentación referida a la naturaleza, y la importancia que le da Palladio al tratamiento del agua es excepcional en sus villas y asemeja a Maser a las villas-jardín contemporáneas más ilustres del centro de Italia como

la villa Giulia en Roma y la villa Lante cerca de Viterbo. Esto queda complementado con los magníficos frescos ilusionistas del Veronese en los salones centrales de planta cruciforme de la villa que hacen alusión a paisajes y ruinas romanas que proveen una versión poética de la Antigüedad.

Los hermanos Bárbaro desde el piano nobile central podían contemplar desde sus ventanas, frente al acceso, sus campos sembrados y el trabajo rural de sus gentes (alusión a la villa veneciana antes descrita); si miraban hacia atrás vivir el ninfeo con el murmullo del agua y sus alusiones a la naturaleza relacionadas con la Antigüedad, tema central del Siglo XVI (el patio de atrás correspondía al piano nobile de la villa) y si contemplaban a los costados, los frescos de Veronese con sus referencias poéticas a la Antigüedad.

Maser corresponde a la visión más acabada -yo diría sublime- del encuentro entre arquitecto y comitente, y expresión de su época. Fig. 3,4,5,6,7,8

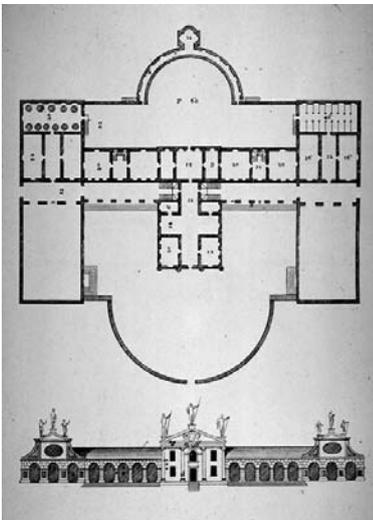


Fig.03



Fig.04



Fig.05



Fig.06



Fig.07



Fig.08

¿Y como se vivían estas villas? A este respecto, ha quedado registrado en un documento de época la siguiente conversación entre el noble caballero Messer Giovanni Battista Avogadro y Messer Cornelio Ducco en mayo de 1553 sobre las delicias de la villa y sobre porque es mejor vivir en ella que en la ciudad (extracto).

Messer Ducco le pregunta a Messer Avogadro como es un día en su villa y este le contesta:

"En primer término, generalmente me levanto al amanecer, y a esa hora me reúno con mis compañeros para la caza de halcones; andamos errantes en la campiña, trepando viñedos, cursos de agua, matorrales, praderas, campos cultivados y otros sitios. Luego volvemos a casa y comemos juntos, como usted observó esta mañana. Luego es tiempo de hacer la siesta o atender algún asunto. A continuación nos volvemos a reunir para leer, jugar a las cartas o al ajedrez, cantar (en general madrigales a varias voces (una persona educada del siglo XVI sabia leer música seria a primera vista), o tocar instrumentos musicales como comprobara en un rato cundo haya sonado la novena hora. Así ocupamos el tiempo hasta bastante tarde, apartándonos del calor tanto como podamos en esta época del año. Luego solemos visitar en grupo algún amigo para gozar de la belleza de sus flores, sus estanques y sus fuentes y sus placenteros cenadores, sentandonos y conversando al aire libre.

Este anochecer espero mostrarle una situación similar. Estoy seguro de que le encantara y le hará concluir que por urbanidad, buena administración y buenas costumbres esta pequeña hacienda es equiparable a nuestra ciudad o cualquier otra." (Tornado de Agostino Gallo, "Le dieci giornate della vera agricultura e piaceri della villa, dia VIII. Venecia:Giovanni Bariletto,1566.

La arquitectura de Palladio, particularmente la de las villas, tendrá particular impacto en Inglaterra en el siglo XVIII por una serie de circunstancias.

En primer término, con la expulsión en 1688 de Jacobo II Estuardo que aspiraba a una monarquía absoluta análoga a la de Luis XIV en Francia se abre un periodo de influencia política cada vez mas pronunciada de la aristocracia que tiene asiento en la Cámara de los Lores. Esta situación se acentúa con la ascensión al trono del Príncipe Elector de Hanover Jorge I en 1714 al necesitar un Primer Ministro para presidir el Concejo Real por su falta de conocimiento de la lengua inglesa. La aristocracia inglesa siempre ha tenido un gran apego a la tierra - característica notoria de la cultura inglesa en general a pesar de haber creado grandes ciudades industriales desde el Siglo XVIII Esta antigua ruralidad de Inglaterra la diferencia del continente europeo que es urbano desde el Siglo XII.

Ademas, la aristocracia inglesa hacía de sus establecimientos de campo su residencia habitual, a diferencia de la francesa que necesitaba servir a una corona absoluta y que tuvo que fijar domicilio en Paris y desde fines del siglo XVII en Versailles.

La inclinación por la arquitectura de las villas venecianas y por Palladio en particular deriva sin duda del equilibrio que estas tienen entre los valores significativos particularmente ligados con el prestigio social y los valores de uso de un establecimiento rural. La inclinación por los valores pragmáticos es común a la sociedad veneciana e inglesa inmersas en esa época en el comercio marítimo. Además representa una arquitectura pura y esencial con elementos de arquitectura y ornamentación justos materializados a través de valores armónicos y matemáticos, tanto en planta, fachada y volumetría.

Por otra parte - cosa fundamental - estaba registrada gráficamente en los Cuatro Libros. Tanto las villas venecianas como los establecimientos ingleses representan un momento de intensificación de las actividades agrícolas: en el caso de Venecia en el entarquinado de terrenos pantanosos ganados por la canalización de los ríos y en el caso de Inglaterra por el englobamiento de parcelas más pequeñas originadas en la Edad Media. (enclosures), con el objeto de sistematizar e intensificar la producción agrícola para servir a un comercio y a una población crecientes. Esta situación generará una Revolución agrícola, paso previo e imprescindible en vista a la Revolución Industrial en ciernes, que se iniciará en Inglaterra hacia 1750.

Bibliografía

Bertotti Scamozzi, Ottavio, Palladio, Andrea. (1968). *Le fabbriche e i disegni di Andrea Palladio*. New York: Architectural Book.

Ackerman, James S. (1966). *The Architecture of Palladio*. Harmondsworth: Penguin.

Ackerman, James S. (1980). *Palladio*. Madrid: Xarait.

Ackerman, James S. (1990). *The Villa: Form and Ideology of Country Houses*. London: Thames and Hudson.

Ackerman, James S. (1991). *Distance Points: Essays in Theory and Renaissance*. Cambridge, Mass: MIT Press.

Ackerman, James S. (1997). *La villa: forma e ideología de las casas de campo*. Madrid: Akal.

Palladio, Andrea. (1965). *The four books of architecture*. New York: Dover.

Plumb, John H., Plumb, John. H., Mattingly, Garret. (1964). *The Penguin book of the Renaissance*. Harmondsworth: Penguin.

Wittkower, Rudolf. (1952). *Architectural principles in the Age of Humanism*. London: Alec Tiranti.

Wittkower, Rudolf. (1958). *La arquitectura en la edad del Humanismo*. Buenos Aires: Nueva Vision.